

comercio del pescado (asunto al que Roca Cabau ha dedicado otros trabajos); la conservación y el comercio del vino; y la distribución de los puntos de venta y la industria textil y la curtiduría. A ello acompaña un apéndice documental muy selectivo, y un listado bibliográfico que muestra el amplio conocimiento de la historia local, puesta en el contexto internacional con numerosas aportaciones que conectan con casos de otras procedencias geográficas y que ponen de manifiesto que el espacio del Occidente medieval compartió ansiedades en torno a problemas de gestión y salubridad del espacio urbano, afrontados desde la base al galenismo imperante.

No debemos olvidar que los humanos hemos vivido siempre envueltos en ambientes tóxicos de una manera más o menos consciente y que, movidos por las aproximaciones científico-médicas de cada época, las autoridades han buscado la manera de solucionar situaciones y corregir actitudes contra las que la población se ha resistido tozudamente. Es por ello por lo que las quejas, las denuncias, las ordenanzas y las penas se han repetido constantemente. El magnífico libro de Guillem Roca Cabau sitúa estos problemas en un escenario geográfico y temporal muy concreto. Su lectura es sugerente y permite comprender con todo lujo de detalles las urgencias y ansiedades de una sociedad, tal vez tan lúgubre como la nuestra. ■

Carmel Ferragud

Universitat de València

ORCID 0000-0002-9756-9257

García López, Jorge; Franková, Danusé. Martín Martínez y la Ilustración española. Edición y estudio del "Juicio final de la Astrología". Girona: Universitat de Girona, Documenta Universitaria; 2019, 266 p. ISBN 978-84-9984-514-2, € 23,75.

En la biografía canónica que la profesora Rosa Ballester redactó para la plataforma "Historia hispánica" de la Real Academia de la Historia, se dice que Martín Martínez fue un médico y anatomista madrileño que vivió entre 1684 y 1734 y que, a su temprana muerte, dejó una interesante, aunque no muy extensa, obra escrita. Si bien inició sus estudios universitarios en Alcalá de Henares, obtuvo el grado de bachiller en Sigüenza, por entonces una universidad de segunda,

y consiguió el de licenciado en Madrid, que carecía de universidad propia, mediante examen ante el Tribunal Real del Protomedicato. Instaurada la nueva dinastía, en la Corte de Felipe V contó con el apoyo de Giuseppe Cervi, presidente de dicho tribunal, lo que le permitió ocupar la cátedra de anatomía en el teatro anatómico de Madrid, situado en el Hospital General, y asimismo detentar en dos ocasiones la presidencia de la Regia Sociedad de Medicina y otras Ciencias de Sevilla en 1725 y 1727, respectivamente.

Entre los escritos de Martín Martínez, Ballester destaca los dos volúmenes de la *Medicina Escéptica*, que estaban detrás de la irrupción, en la palestra literaria, del P. Benito Jerónimo Feijóo con su *Teatro crítico universal*. Heredero del denominado movimiento novator de finales del siglo XVII, López Piñero encuadró este escepticismo médico en una corriente antisistemática que atravesaría toda la medicina española del siglo XVIII y que, en el caso de Martínez, tendría un antecedente inmediato en el neohipocratismo de su amigo y, en parte, maestro, Miguel Marcelino Boix y Moliner. El común denominador de ambos médicos sería su defensa de Hipócrates frente a Galeno.

Entre las aportaciones más asombrosas del médico madrileño, Ballester destaca su concepto de fiebre, cuya patogenia se basaría en una concepción circular del sistema nervioso análoga a la circulación de la sangre: la circulación neural. Así, por el interior de los nervios discurriría una suerte de jugo nérveo que explicaría el funcionamiento de algunos fenómenos fisiológicos fundamentales de la economía, como el calor corporal, y también patológicos, como las calenturas. No en vano la *Anatomía completa del hombre*, ilustrada por Irala, ha sido considerada la obra más importante entre los escritos de Martín Martínez. Reeditada en ocho ocasiones, su público principal fueron los estudiantes de medicina de las universidades españolas, incluidas las de las colonias americanas. Más allá del valor de sus contenidos, que incluyen no sólo descripciones morfológicas sino también comentarios fisiológicos y patológicos, el interés de éste y otros escritos anatómicos de Martínez radicaría en la elección de un vocabulario anatómico alejado tanto de las formas afrancesadas como de los cultismos latinizantes, una nomenclatura que pretendía rescatar vocablos populares y a la vez enlazar con los anatomistas renacentistas, como Juan Valverde de Hamusco.

Esta imagen historiográfica, que sintetiza en buena medida las aportaciones que Luis Sánchez Granjel, José María López Piñero, María Victoria Aguinaga y otros autores pergeñaron a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, destaca que, en una época caracterizada por la crisis del galenismo y la aparición de nuevos sistemas médicos más o menos efímeros, la mayor parte de la literatura médica publicada por Martín Martínez generara fuertes discusiones en la esfera

pública, controversias que se tradujeron en sucesivas polémicas, no sólo entre antiguos y modernos, sino también entre partidarios del galenismo, del empirismo clínico y de concepciones mecanicistas o quimicistas de la medicina; esto es, iatromecánicas o iatroquímicas.

En cambio, desde finales de la pasada centuria son los aspectos filosóficos del pensamiento de Martín Martínez los que parecen despertar mayor atención, incrementándose así el interés hacia una obra de por sí polifacética. En esta línea se situó el acercamiento de María Victoria Cruz del Pozo (1997), que gravitaba sobre la *Filosofía Escéptica* de Martínez. Publicado por vez primera en 1730, este libro presenta un subtítulo sumamente revelador: “Extracto de la física antigua y moderna, recopilada en diálogos entre un aristotélico, cartesiano, gasendista y escéptico para instrucción de la curiosidad española”. El diálogo —un recurso de origen platónico que Martínez ya había utilizado en las *Noches anatómicas* y en la *Medicina Scéptica*— le permite relativizar su discurso al desdoblarse en los diversos personajes que intervienen y, en el caso de la filosofía, identificarse con el escéptico en sintonía con la tradición empirista inglesa, en especial con Robert Boyle, autor por cierto de *The Sceptical Chymist*. Unos y otros defienden y argumentan desde sus convicciones refutando las contrarias, mientras Martínez, encarnado en el filósofo escéptico, defiende las suyas propias. Sin embargo, Cruz del Pozo, más bien partidaria de la etiqueta de eclecticismo que tiene asignado Martínez, concluiría que, carentes de originalidad, sus aportaciones a la filosofía se reducirían a ser una vía de introducción tardía de un cartesianismo de tipo gasendista y a la recuperación de algunas teorías que ya habían estado vigentes en la España del Renacimiento.

Precisamente, la razón de ser del libro que reseñamos —titulado *Martín Martínez y la Ilustración española*— reside en la reivindicación de este autor madrileño como figura clave, en tanto que médico-filósofo, en los albores de la Ilustración española. A este fin, el profesor Jorge García López, de la Universitat de Girona, y la doctora Danuše Franková, de la Universidad de Zaragoza, recuperan y analizan una de las obras más olvidadas de Martínez: el *Juicio final de la Astrología* (Madrid, 1727), que constituye una impugnación sistemática de las prácticas adivinatorias basadas en las posiciones de los astros; esto es, una refutación radical del supuesto influjo de las constelaciones estelares sobre las más variadas situaciones de la vida cotidiana. En esta línea, el oponente más conspicuo de Martínez fue sin duda el polemista autor de almanaques Diego Torres Villarroel, conocido también con el sobrenombre de “el Piscator de Salamanca”.

El libro tiene su origen en la tesis titulada *Don Martín Martínez y el Juicio final de la Astrología en defensa del Teatro crítico universal*. Edición y estudio que Danuše

Franková defendió en la Universidad de Zaragoza en 2016 bajo la dirección de Alberto Montaner y Jorge García López, en el marco del proyecto “Contextos y posteridad de la obra de Diego de Saavedra Fajardo: estética literaria y Revolución científica (1600-1750)” del Ministerio de Economía y Competitividad. Tras su revisión y ampliación posterior, vio finalmente la luz en la colección “Documenta Universitaria” de la Universitat de Girona. En la cubierta, el libro reproduce el retrato de Martín Martínez —el único conocido— que aparece en la *Anatomía Completa del Hombre* (Madrid, 1728) a partir de su segunda edición. Su autor, Valero Iriarte, lo presenta sentado en su escritorio, entre su mesa y su librería, pluma en ristre, escribiendo en un libro que reposa sobre los dos tomos de su *Medicina Sceptica*.

Se articula en tres partes claramente diferenciadas. En la primera, que ocupa casi un centenar de páginas se sitúa la figura de Martín Martínez en la tradición historiográfica correspondiente a la Ilustración española, incluido el periodo que algunos autores denominan el primer siglo XVIII. La segunda parte es un estudio pormenorizado del *Juicio final de la Astrología*: la estructura literaria junto con los temas, los personajes y las fuentes literarias que maneja, así como las polémicas en las que se vio envuelta su publicación. Y la tercera y última parte es una edición crítica del *Juicio final de la Astrología en defensa del Teatro crítico universal*, la más literaria de las obras de Martínez. Viene precedida de una nota en la que se ofrece la descripción bibliográfica analítica de la edición madrileña de 1727 y las de las dos impresiones sevillanas posteriores. La versión del *Juicio* que se ofrece corresponde al ejemplar de la edición príncipe que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Santiago. Se extiende a lo largo de un centenar de páginas, cuando el texto original andaba más o menos por la mitad, debido al más de medio millar de notas y comentarios explicativos a pie de página. No sólo se explica el significado de los vocablos raros o anticuados y el de los topos literarios poco usuales, sino también se identifican los autores citados y se desvelan las referencias cruzadas a otras obras, tanto las suyas propias como las de otros autores, incluidas las anónimas. Teniendo en cuenta que, además, se ha modificado levemente la puntuación, la acentuación y la ortografía para acercarlas a la lengua actual, el texto resultante es gratamente accesible para cualquier persona, aun sin preparación previa, que desee adentrarse en su lectura.

No puedo acabar esta reseña sin añadir unas consideraciones de tipo personal, pues, guardármelas en el tintero sería, como mínimo, faltar a la coherencia y a la honestidad intelectual. En primer lugar, debo señalar que durante más de una década estudié, junto con José Pardo Tomás, la carrera —el *cursus honorum*— de los médicos reales y el complicado acceso al Tribunal del Protomedici-

cato, tanto en la corte de Carlos II de Austria como en la de Felipe V, en la que Martínez sobresalió como médico y escritor. También estudiamos el Teatro Anatómico de Madrid en el que Martín Martínez ocupó la cátedra de anatomía. Más adelante, en 2004, Pardo-Tomás publicó un libro espléndido sobre Diego Mateo Zapata (1664-1745), una figura clave de la medicina española y de la filosofía natural de la época, que fue víctima de una ominosa persecución inquisitorial. Y, dos años después, ambos participamos en el Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia de la Universitat de València, actual Instituto Interuniversitario López Piñero, en el congreso titulado “Más allá de la Leyenda Negra. España y la revolución científica”, coordinado por Víctor Navarro y William Eamon, en el que se problematizaron categorías historiográficas como “movimiento novator” o “revolución científica” (2007). Es más, ambos dirigimos la tesis que Jesús María Galech Amillano defendió, en 2010, en la Universitat Autònoma de Barcelona, con el título *Astrología y medicina para todos los públicos: las polémicas entre Benito Feijoo, Diego de Torres y Martín Martínez y la popularización de la ciencia en la España de principios del siglo XVIII*, fácilmente accesible en la red. Pues bien, esos y otros elementos que ahora omito por no alargarme, están ausentes en este libro, un libro que por otra parte quiero recomendar. Todo ello, no obstante, me obliga una vez más a interrogarme acerca de la permeabilidad, en nuestro entorno inmediato, entre las distintas disciplinas que pretenden acercarse al pasado, tanto al de los saberes como al de los poderes, lo que me lleva a sospechar que la permeabilidad disciplinar tiene ante sí un largo trecho que recorrer en nuestros lares. ■

Álvar Martínez-Vidal

Universitat de València

ORCID 0000-0001-9760-4449

Mariana Labarca. *Itineraries and Languages of Madness in the Early Modern World: Family experience, legal practice, and medical knowledge in Eighteenth-Century Tuscany*. Abingdon: Routledge; 2021. ISBN 978-0-367-52829-4. 36,71 \$

This impressive study provides a richly detailed picture of the complex, and fascinating, negotiations among private households, the judiciary, and mental hospi-